

LA MONTAÑA

SEMANARIO LIBERAL Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

AÑO I.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Núm. 19.

SUSCRIPCIONES

EN JACA: Un trimestre. UNA peseta.
FUERA: Semestre 2.50 pesetas y 5 al año.
ULTRAMAR: Id. 3 pesetas.
EXTRANJERO: Id. 4 pesetas.

Jaca 19 de Septiembre de 1896.

REDACCION Y ADMINISTRACION, Calle Mayor, 28.

ANUNCIOS

Inserción de anuncios, comunicados, reclamos y gacetillas, en primera, tercera y cuarta plana, á precios convencionales.
Esquelas de defunción en primera y cuarta plana á precios reducidos.

INTERESES MATERIALES

La tierra es el mejor depósito de agentes naturales, y merced á ello, el hombre encuentra propicias para su uso múltiples materias de imprescindible necesidad para la vida. De aquí, pues, el que todo cuanto afecta á aquélla, entrañe extraordinaria importancia, ya que la gratuidad que á sus agentes caracteriza permite su libre apropiación para satisfacer las exigencias de la vida, gratuidad que desde luego no poseen otras fuerzas productivas, cuya adquisición es patrimonio solo de algunos por carecer de ese elemento primordial que distingue á los agentes naturales, en los que, su apropiación, sólo ha menester del trabajo ya físico, bien intelectual de quien desea aplicarlos á la satisfacción de sus necesidades.

Orlada la tierra de sus agentes económico-naturales, aparece como un manantial inagotable de riqueza, y si ella por sí sola no constituye una riqueza estable, relacionada con el trabajo y demás fuerzas productoras, se convierte en el agente principal, el que eslabonado con otros determina las bases del desarrollo y progreso, formando á la par un elemento de riqueza que se trasluce en la vida agrícola y pecuaria, que es la general en nuestra montaña.

Examinando ahora ligeramente á la agricultura é industria pecuaria en su relación con este país, debemos manifestar que una y otra han experimentado gran decrecimiento de algún tiempo á esta parte, debido á múltiples causas fáciles de conocer, las que no han obtenido remedio alguno á pesar del clamoreo general que en todos sitios se ha levantado, expresando la penuria por que se atraviesa y mostrando estadísticas que demuestran claramente la certeza que lleva este estado angustioso, creado por las negaciones de la naturaleza en el año agrícola último.

Las tierras son en esta comarca por lo general sumamente débiles para el cultivo y solamente con el exquisito cuidado y constante trabajo de nuestros agricultores se pueden obtener algunos rendimientos que desde luego apenas compensan los sacrificios que por ellos se hacen; pues bien, cierto es que aun en los años de más abundante recolección no guardan proporción los productos sacados de la tierra con el desembolso que suponen, y de aquí el que á pesar de tener varios años consecutivos una regular cosecha, no sean suficientes para considerarse este país rico, porque la naturaleza no presta trueque igual al trabajo y privaciones que aquellas llevan consigo.

Ahora bien, si de esta pequeña ganancia deducimos los crecidos tributos que hay que satisfacer al Estado y al municipio, sacaremos un sobrante tan sumamente escaso, que casi es insuficiente para atender con él solo á las múltiples necesidades de la vida, ocasionando por lo tanto un mal que casi degenera en

normal y que sume á los pueblos en la miseria.

Muchas son las causas que dentro de la industria agrícola contribuyen al pobre resultado expuesto, pero como más general, nos fijaremos hoy sólo en la costumbre de practicar el cultivo en la agricultura.

La forma de cultivar la tierra es ya por su mismo propietario, bien por el *metayage* ó *aparcería*, desconociéndose, á lo menos en lo que á estas montañas se refiere, otras clases de arrendamientos que como el colonato y varios otros, tan frecuentes son en otros países. Con relación al cultivo de las tierras por sus mismos dueños, nada tenemos que decir, pues bien conocida es su gran utilidad; porque ¿quién mejor que el propietario puede tener más interés en que sus tierras se hallen lo mejor preparadas posible á fin de obtener buenos y abundantes frutos? No podemos decir lo mismo de la *aparcería* ó *medial*, porque ese contrato tiene algunas deficiencias que son perjudiciales para el cultivo en general y mucho más para el limitado de este país, por cuanto el aparcerero procura sacar siempre la mayor utilidad posible á cambio del menor desembolso, y de aquí el mal estado en que generalmente se hallan las tierras al terminar el contrato.

Adolece también el cultivo por *medial* de otro inconveniente, que es el de oponerse al desarrollo de la riqueza agrícola, perjudicando á la par la producción, porque no estando ni el propietario ni el aparcerero interesados en ello, la descuidan; y para convencerse de esto no hay más que ver, que en estos casos se procura sembrar todos aquellos productos que menos cuidado y mayor beneficio han de reportar, no aquellas plantas que necesitan un trabajo y esmero que sólo el propietario se resigna á llevar, porque su utilidad, mayor ó menor, no tiene que partirse con nadie. Por esto el contrato de *aparcería* es un grande obstáculo para el progreso agrícola de nuestra montaña.

El pequeño cultivo es el único que se observa en nuestra comarca, y si bien esto da ocasión á creer que se cultivan plantas de las que necesitan repetidos esfuerzos y atención suma, la práctica nos dice lo contrario, porque únicamente se pueden desarrollar aquellas que por su naturaleza pueden adaptarse á nuestro clima como son trigo, avena, hierba y huerta, anulando por lo tanto todo esfuerzo que se quiera hacer para implantar innovaciones que pudieran reformar la base del cultivo del país.

Dentro del pequeño cultivo tienen nuestras tierras tan pobre consistencia, que imposibilitan el uso de máquinas que pudieran de otra manera aplicarse á fin de conseguir alguna economía en las diferentes manifestaciones de la agricultura, pero su esencia y composición, es tan deficiente y delicada que hace casi imposible su aplicación, por más que existen algunos puntos en los cuales su uso

había de producir buenos resultados, pero sin duda la rutina ha creído innecesaria la innovación, juzgándose por sí sola capaz de conseguir las ventajas que de otra manera pudieran alcanzarse.

La falta de algunas vías de comunicación, especialmente en los pueblos apartados, son también una contrariedad que debía vencerse con objeto de facilitar la circulación, y á esto es debido sin duda el alto precio de algunos artículos en el mercado, el cual no puede menos de ser alzado por los inconvenientes y dificultades que ofrece su transporte, y de aquí que las semillas, plantas, etc., se adquieran en su totalidad á precios mucho más elevados de los que tienen en pueblos más ricos, viniendo por lo tanto á hacer comenzar sus faenas al agricultor bajo desfavorables auspicios.

Añádase á todo esto la falta de protección y la inutilidad de las medidas hasta hoy establecidas para poderlo remediar, y se formará una idea de la crítica situación de este país, agravada este año más que nunca, el cual á pesar de su escasez no se queja, no porque le falten justos motivos, sino porque está convencido de lo deficientes que habían de ser los remedios, y prefiere emigrar buscando en otros países lejos de la patria, lo que en esta le es imposible conseguir, conducta que, dicho sea de paso, censuramos, porque hay múltiples ocupaciones á las cuales los emigrantes pueden aplicar su actividad en la misma nación.

Expuestas las anteriores consideraciones acerca de la agricultura, muy poco nos resta que decir de la industria pecuaria, porque si la primera atraviesa una vida difícil, la segunda se siente mortalmente herida en lo poco que de ella queda hoy en estas montañas, por estar expuesta á la eventualidad y contingencias propias del cambio de clima y á veces también de trabajo.

Esta industria que en algún tiempo ha sido una de las principales de la riqueza de nuestro país, está hoy reducida á muy escasos límites, los cuales á no cambiar su condición, han de anular muy pronto la poca importancia que tiene, limitándola á lo exclusivamente necesario, ó sea al recreo de las cabezas indispensables para el cómodo y fácil abono de las tierras, pero no para apreciarla como una verdadera industria que satisfaga las exigencias de la vida en muchas familias.

LA SEMANA POLÍTICA

Se habla de crisis.

Cerradas las Cortes, mudos los pocos representantes del país que todavía tenían energías y valor para combatir y censurar la funestísima política del gabinete Cánovas, poco menos que callada la prensa que tiene bastante en qué ocuparse con las noticias y las relaciones que llegan de Cuba y Filipinas, callada también la opinión, más por el estupor y el desconsuelo que en la nación producen

tantas y tan repetidas desgracias y tantos y tan funestos errores del gobierno, muda y silenciosa la nación toda como si todos sus alientos los concentrara en el supremo esfuerzo de agotar sus arcas para dar oro y sus venas para dar sangre con que apagar los incendios que en la casi totalidad de sus posesiones y provincias ultramarinas han estallado, preocupada con todo esto la nación, apenas si se ocupa de política menuda, de esa política que hace las glorias y constituye los triunfos de los caciques grandes ó pequeños del partido conservador.

En tales condiciones puede tranquilamente el gobierno hacer de las suyas, cometer toda clase de atrevimientos y desafueros sin que nadie le vaya á la mano, sin temor á que turben su difícil digestión apremios de diputados amigos, censuras de representantes adversarios, filípicas de periódicos, nada, en fin, que le turbe ó le moleste, y sin embargo, á semejanza de aquellas torres viejas que se hunden por su propia pesadumbre, el gobierno no puede marchar, el gobierno vive una vida difícil, incompleta, amarga para algunos ministros; á pesar de todo esto, repetimos, se habla de crisis: tan malo es el estado del actual gabinete.

Y es que las desdichas por sí mismas se exhiben; las faltas eñas mismas se demuestran; y sin que nadie lo diga alto, sin que nadie obligue á los ministeriales á decirlo, pregonan por todas partes que hay crisis; es más, que es necesario que la haya: que se sienten ya los síntomas premonitores de ella.

Ínutil sería efectivamente que trataran de demostrar lo contrario, inútil por completo resultaría el que trataran encubrir las llagas que minan la existencia del Gobierno, todo sería en vano; la podredumbre es tal, que por todas partes se va anunciando por sí sola.

¿Cómo no hablarse de crisis en Estado, por ejemplo, cuando este ministro se ha visto en la cruel necesidad de telegrafiar al ministro de Estado de Washington, comunicándole que, en efecto, el proceso instruido contra los filibusteros de la goleta *Competitor* estaba mal formado, es decir, que se habían equivocado las autoridades que lo formaron, y que aquellos caballeros que con el pellejo á salvo hacen de héroes llevando armas, municiones y dinamita á los insurrectos, serán juzgados por los tribunales ordinarios, como si su delito fuera cualquier cosa, como se podría juzgar á un pobre hombre que para saciar su hambre robase un pedazo de pan y un racimo de uvas?

Claro es que ante tales hechos, verdaderamente bochornosos, no queda más remedio que hablar de crisis.

Otro tanto sucede si se examina la gestión del ministro de Marina, en la cual encontraremos mucho farrago, mucho ruido, muchos bombos enviados á los periódicos diciendo que el general Beránger es el *Salvador de la humanidad*; muchos millones gastados y como resultado de todo esto, un crucero que al cabo de *siete años* de estar en grada no se puede votar al agua, porque surge no sabemos qué avería al intentarlo; y un crucero en Italia que después de tanto bombo resulta que no podrá tener las calderas hasta el mes de Agosto.

¿No es esto solo bastante para una crisis?

Otro tanto puede decirse del ministerio de Gracia y Justicia, donde el ministro resulta tan pequeño física é intelectualmente, que no se atreve á hacer el discurso de apertura de tribunales y se lo encomienda al presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Y qué diremos del ministro de Ultramar, cuya ineptitud y falta de condiciones para el cargo que desempeña ha llegado á ser ya cuestión de *claro pasado* para todo el mundo que se ocupa algo de política, y cuya falta de respetabilidad es tal que en la *Huerta*, en la propia residencia del Sr. Cánovas, no se le conocía sino por el apodo de *Zaragocica*?

Verdaderamente si en casos como este no se dimite ¿para cuándo son las dimisiones?

Verdad es que los ministros dirán, y seguramente lo dicen, aquello de cuando el prior *retoza*, qué harán los frailes? Cuando el Sr. Cánovas ha llegado al colmo de los desaciertos y de los fracasos personales, y no habla de irse, por qué se han de ir ellos que tienen menos responsabilidad que el jefe del gobierno?

Por eso, aunque se habla de crisis en todas partes y en todos los tonos; por eso aunque los mismos conservadores reconocen y publican la incapacidad de sus ministros, no habrá crisis, porque el Sr. Cánovas es el primer fracasado y su sberbia le impide reconocerlo, y porque, habiendo sido tan tontos los liberales que han agotado los recursos

de la nación para entregárselos á los conservadores, Cánovas dice ahora:

“Mientras tenga dinero con que tirar de largo y pagar los bombos que publica *El Tiempo*, me las hecho de héroe y de patriota; cuando el dinero se acabe, cuando para sostener la guerra haya que apelar á nuevos impuestos y esto haga que surjan motines por todas partes, entonces que puede venir el descrédito y la rebelión, diré ahí queda eso, que yo ya he ejercido de grande hombre.”

Y lo peor es que los liberales le han ayudado á ello.

Ellos se arrepentirán.

DE LAS CAMPAÑAS

FILIPINAS

Suponíamos, porque así nos lo había dicho el gobierno, que el movimiento separatista de Filipinas había terminado casi por completo; suponíamos que, muertos en la refriega la mayor parte de los cabecillas de Nueva Ecija, aquella provincia había quedado limpia de insurrectos; creíamos que el orden más completo reinaba en las demás provincias de la isla de Luzón, y veíamos la insurrección agonizante en su último baluarte de la provincia de Cavite, gracias á la dureza con que el general Blanco castigaba á los principales jefes insurrectos y á la plausible actividad desplegada para desbaratar sus planes; pero ¡oh decepción! el telegrama que el día 15 dirige el gobernador general de Filipinas al ministro de la Guerra, ha venido á cambiar de aspecto las cosas produciendo el mayor de los desencantos.

Según dice el indicado despacho existen partidas en varias provincias de la isla de Luzón y para perseguirlas sólo se cuenta con cinco ó seis mil hombres. Con esas fuerzas el general Blanco va ocupando las nueve provincias centrales, con objeto de destruir los focos de rebelión, perseguir y disolver los restos de las partidas y sostener el espíritu público, evitando nuevos levantamientos, siendo su deseo, una vez localizada la rebelión en la provincia de Cavite, atacarla también allí y sofocarla. El general pregunta si los refuerzos que se le envían van instruidos. Es decir, que se promete utilizarlos en el momento que pisen el archipiélago, lo que no será antes de veinte días.

Por lo visto la guerra de Filipinas no terminará con la rapidez que se esperaba y deseaba.

CUBA

Por la narración de un hecho salvaje, de un rasgo de ferocidad, propio de los instintos de las fieras, hemos de dar comienzo hoy á esta crónica.

Cerca de Cárdenas hallábase merodeando el *Jorobado*, con cuya partida tuvieron la desgracia de tropezar todos los lecheros que por la mañana se dirigían á dicha población para expender leche.

Once vendedores fueron llegando á Cárdenas por distintas direcciones.

El cabecilla les hizo conducir á su presencia, les tomó á todos los nombres, y les dejó en libertad, sin hacerles amenaza alguna.

Los once lecheros fueron entrando en Cárdenas, como de costumbre, vendieron su mercancía, y se volvieron á sus respectivos puntos.

Al salir los infelices industriales, sin temor alguno por la partida, les fué deteniendo el *Jorobado*, y á los once hizo ahorcar.

El *Jorobado* y su partida abandonaron aquellos contornos, dejando los cadáveres de los once infortunados lecheros colgados de las palmeras.

Nótase mayor movimiento que en días anteriores en las partidas insurrectas de Pinar del Río, cuya situación no debe ser muy halagüeña, á juzgar por el empeño que en la noche del 15 pusieron por atravesar la trocha Mariel-Artemisa-Majana, atacándola por varios puntos. Maceo, que ha recibido en estas últimas semanas abundancia de municiones y pertrechos de guerra, parece prepararse á la próxima campaña rehaciendo las fortificaciones que nuestras tropas le habían arrasado.

Dícese que el general Weyler dirigirá personalmente las operaciones que van á llevarse á cabo en Pinar del Río.

CARTA DE MADRID

17 de Septiembre de 1896.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Hablemos un poco del archipiélago filipino. Hace más de trescientos años que el insigne Legazpi, echó en aquella red de memorables islas las bases de nuestra dominación, constituyendo un ré-

gimen que se ha tenido como el mejor porque descansaba sobre dos principios de colonización siempre fecundos: la influencia moral y religiosa en señal de superioridad; la autonomía regional y local como debido respeto á leyes, usos y costumbres de los indígenas, en cuanto no pugnarán abiertamente con la noción más fundamental de la moral cristiana, y aun en esto mismo, en la tarea de arrancar la idolatría y los instintos groseros de naturalezas semi-salvajes, una gran tolerancia, mantenida siempre por la prudencia en la catequización.

Así hemos logrado la conquista paulatina de tierras de razas y de almas; el mantenimiento de la paz en larguísimo periodos y el progreso lento pero evidente que ha alcanzado aquella región de inmenso porvenir para nuestra patria. Las dificultades que de 50 años á esta parte ha encontrado nuestra dominación en el archipiélago, no tanto han venido de la naturaleza de sus habitantes como de nosotros mismos, de nuestra incapacidad como colonizadores, de los deplorables ejemplos del personal enviado allá para gobernar y administrar la colonia; de los gérmenes de discordia sembrados por la competencia de órdenes religiosas allí desconocidas hasta hace pocos años y que no iban inspiradas en la admirable abnegación, desinterés, perseverancia y patriotismo que guiaron á las designadas por el mismo Legazpi para dirigir los primeros pasos de la civilización á las sencillas tribus tagalas descubiertas por Magallanes; por la introducción, en fin, de elementos extranjeros y la extraordinaria mezcla de razas, que ha corrompido la sencillez y docilidad de los pueblos aborígenes, sin infiltrar gérmenes de civilización y de progreso.

Para extinguir esos impulsos de rebeldía y de separatismo que por tres veces se han manifestado en los últimos 50 años, preséntanse ahora multitud de soluciones, sin duda inspiradas en el más acendrado patriotismo pero que adolecen á mi juicio del vicio de ser sobradamente interesadas. Unas porque lo fian todo á la influencia de las órdenes religiosas, sin distinción de nombre, que en la ocasión presente importa mucho; otras porque prescinden en absoluto del elemento indígena, que al fin es la base de aquella sociedad; otras, en fin, porque desconociendo las imposiciones de la época, quieren darle todo al imperio de la fuerza; ello es que hasta el presente lo único cierto y positivo es que por la revelación de personas muy conocedoras del país, sólo hemos logrado averiguar las causas de ese malestar y de esas rebeldías, imputables todas á nuestros gobernantes y á las autoridades del archipiélago, sin que resulte aceptable ninguno de los procedimientos aconsejados para acabar con los gérmenes de filibusterismo y encauzar aquella sociedad por el camino de la paz y del progreso.

Lo probable será que una vez sofocada por completo la rebelión actual, sobre lo que nadie abriga duda alguna, y transcurrido un periodo para restablecer la paz moral de los espíritus como ahora se dice, cuando se trata de prolongar una dictadura, volveremos á incurrir en los mismos errores; á estrujar más de lo conveniente á los indios; á tolerar á chinos y mestizos las grandes degradaciones que cometen; á enviar leyes sin base social ni jurídica de aplicación á razas que apenas tienen contacto alguno con la nuestra, y á mantener en perpetuo divorcio al país con los gobernantes, salvo la relación insuficiente entre el fraile y el indio. Y Dios nos libre que á gobernantes como el actual ministro de Ultramar ocurra el meter mano en la legislación de Filipinas, porque defectuosa y mala como es en muchas de sus disposiciones, debemos rogar por su conservación ante el temor de las obras del señor Castellano.

Nada digo ni nada quiero decir de la marcha de la guerra en Cuba. Lo corriente, lo publicable, sabido es de todo el mundo, pues que los periódicos de mayor circulación consagran buena parte de sus columnas á reproducir diariamente los muchos encuentros de nuestras columnas con los rebeldes y el gran movimiento de las tropas conducidas á los puertos de embarque, ó desembarcadas en la Habana. Algo, sin embargo, convendría decir de lo que ocurre en la isla con el elemento peninsular, tan pasivo, tan indiferente, tan apático, tan egoísta, que hasta uno de sus representantes de más relieve, como que ha sido hasta hace poco jefe del partido español ó incondicional, se ha visto en el caso de decir públicamente que ahora le toca al elemento peninsular mostrar su patriotismo, puesto que la Metrópoli ha hecho cuanto podía hacer y más aún de lo que podía, para acabar la guerra; que eso depende ahora de los peninsulares en Cuba, de los ricos, de los industriales, de los comerciantes, de los propietarios, que nada han dado, ni en hombres ni

en dinero para aumentar los elementos de combate contra el separatismo, porque los pocos voluntarios armados que hay fuera de la Habana no representan ninguna de las entidades importantes de la isla, como que han sido reclutados entre los elementos faltos de trabajo que pululan por los centros de población.

Y la verdad es que si, como se asegura, para mediados de Noviembre envía el Gobierno otros 30.000 hombres, resultará que en poco más de año y medio habrán ido de la Península más de 200.000 hombres, es decir, un contingente que no fué á la isla en los diez años que duró la insurrección anterior, y que á pesar de esto no hay indicios de que la guerra termine en la primavera próxima. Sobre esto ya nadie duda del resultado de la campaña que va á comenzar en la favorable estación de invierno. El mismo general Weyler, si es cierto lo que se cuenta hoy por aquí, se cura en salud refiriendo en su última carta al ministro de la Guerra, cuáles son sus proyectos: fortificar la trocha de Júcaro á Morón; reponer las bajas ocurridas en la de Mariel-Artemisa; reforzar algunas columnas en las Villas y en el departamento Oriental, y emprender un ataque formidable contra Maceo en Pinar del Río con 25 ó 30.000 hombres.

Como para la realización de este plan es necesario que todos los refuerzos acordados hayan llegado á la isla, y esto no sucederá hasta mediados ó fin de Diciembre, lo probable es que hasta bien entrado Enero del año próximo no comenzarán las grandes operaciones, cuyo objeto parece sea otro que mantenernos en una especie de defensiva en el Oriente y Centro de la isla, y dejar completamente limpia de insurrectos la provincia de Pinar del Río, dejando para el año próximo la tarea de acometer la insurrección en Matanzas, las Villas y el Camagüey, y para más adelante el desalojarla de las últimas triuncheras de Santiago de Cuba.

Ahora bien, si para el sostenimiento de la campaña en el año actual, ha sido necesario apurar los últimos recursos del crédito empeñando las rentas públicas y aumentando en más de 100 millones de pesetas anuales el déficit de los presupuestos de la Península, dejó á la consideración del lector cuál va á ser la situación económica de este país si la guerra se prolonga no un año, sino dos, sobre el que espírará en el mes de Marzo próximo.—P.

CARTA DE SAN SEBASTIÁN

17 de Septiembre de 1896.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Estimado amigo: El jueves último fué día de júbilo en esta capital con motivo de la inauguración de la nueva traida de aguas potables.

No es que aquí se carezca de agua; la hay y muy buena, pero no es suficiente para el consumo, dado el desarrollo de la población. Había necesidad de aumentar el caudal y esto es lo que va á realizarse merced á los poderosos elementos: la voluntad y el dinero.

La fiesta en cuestión resultó brillantísima, pues además de la familia real con todo el alto personal que le acompaña en actos de gran gala, estaban invitadas todas las autoridades, corporaciones, diputados, senadores, prensa y personajes de importancia residentes aquí en la actualidad.

El sitio designado para la ceremonia fué una pequeña explanada al pie del monte Chorioquieta, coronado por moderna fortaleza, en el término municipal de Astigarraga, á unos ocho kilómetros de esta ciudad.

El viaje fué delicioso. Figurese V. una inmensa procesión de cientos de carruajes que desde Jaca se dirigiera por tortuoso camino hacia la Virgen de la Cueva, y tendrá usted una idea aproximada, con la diferencia de que los pínos, pardinas y caminos mal llamados de herradura, que en nuestra montaña no pasan de ser sendas de cabras, son aquí respectivamente manzanos, alegres caseríos y cuidadas carreteras más ó menos empinadas.

A la hora preñada, con la exactitud matemática que le es proverbial, llegó doña Cristina acompañada de sus hijos, altos funcionarios, servidumbre, ministro de jornada, etcétera. Inmenso gentío de San Sebastián y pueblos comarcanos llenaba el ameno sitio. Los invitados se dice que pasaban de 200 y los curiosos, entre los que tuve el honor de contar, ascendían á algunos millares.

Entre los invitados, figurando en la comitiva de la prensa, hallábase nuestro paisano Asuf en representación de *La Derecha*.

Empezó la ceremonia leyendo el alcalde de esta ciudad un buen discurso ante los reyes é infantas, que ocupaban un improvisado y bonito trono.

Acto seguido el arcepreste, en representación del obispo, acompañado de varios sacerdotes, procedió á las bendiciones de rúbrica.

Después la real familia se aproximó á la faja de tierra que indicaba el trayecto de la cañería, y empuñando la reina un pico y luego una pala, primorosas obras con incrustaciones de oro, trabajadas en Eibar, dió algunos golpes en la removida tierra y extrajo una palada de ésta. Hizo luego lo mismo el rey niño, y con bastante brio por

cierto, é imitáronle después las infantas. La ceremonia había terminado.

Un notario procedió á la lectura del acta, que en seguida firmaron las reales personas y principales funcionarios y el Ayuntamiento en pleno.

Seguidamente la real familia y acompañamiento pasaron á un artístico kiosko, donde les fué servido un espléndido refresco.

A los pocos minutos se puso en marcha para la capital la real comitiva á los acordes de la obligada marcha ejecutada por la brillante banda que alegró aquellas alturas.

Los demás invitados pasaron inmediatamente á un amplio pabellón, donde se les sirvió un *lunch* con la esplendidez y galantería de que hace gala el Ayuntamiento de San Sebastián, cuando se empeña en hacer bien las cosas. Dícenme que los manjares más exquisitos estaban en tanta abundancia como en las bodas de Camacho, y que los vinos, entre ellos el *champagne* corrían como el agua.

En suma, una fiesta magnífica, espléndida y digna de este pueblo, la cual quedará grabada en la memoria de cuantos afortunados tomaron parte en ella.

El alcalde y todo el ayuntamiento han sido con justicia muy felicitados.

Contrastes de la vida. Cuando la citada fiesta se celebraba, preparábase los bravos artilleros sorteados á emprender su viaje á Cuba. Salieron el 11 á las diez de la mañana. Como V. sabe, van entre ellos muchos paisanos nuestros; á los que tuve el consuelo de despedir. Han bastante animadas y contentos. Fueron muy obsequiados por las autoridades y particulares. ¡Cuándo volverán!

Hasta la vista se despide de V. su afectísimo amigo.—R.

En la redacción de LA MONTAÑA se venden acciones de la sociedad *Molino harinero y luz eléctrica de Jaca*.

NUESTRA CARTERA

Hállase enfermo de algún cuidado en su casa de Canfranc, nuestro querido y buen amigo D. Fidel Lapetra. Mucho nos complacerá su pronto restablecimiento.

Después de haber pasado una larga temporada en esta ciudad, han regresado á Zaragoza y Valencia respectivamente nuestros muy considerados amigos el ingeniero civil D. Saturnino Bellido y el competente magistrado D. Vicente Vieites, acompañados de sus distinguidas familias.

Llamamos la atención: 1.º, de la comisión de ornato de nuestro municipio, sobre los montones de piedra que imposibilitan el tránsito por la travesía del Deán; 2.º, de la de las afueras respecto al abanico en que se encuentra la cuesta de los Baños en la que, merced á haberse enroscado la cuneta, el desagüe de la puerta del primer viernes de Mayo aparece extendido por dicho camino; y 3.º, de la referida de ornato sobre el particular de no colocar por las noches luces en los puntos en donde existen escombros de construcciones, omisión que en noches oscuras causa *tumbos* no previstos en las ordenanzas municipales. *Rem.* ¿No podría darse la comisión una vuelta por la calle Nueva y vería que el trozo en donde se hallaba antes el pozo se ha convertido en un foco de inmundicia?

En los Juegos florales recientemente celebrados en Calatayud, ha sido adjudicado uno de los premios del certamen á nuestro querido amigo el ilustrado notario y abogado de esta ciudad D. José María Herrero, por un trabajo acerca de "La libertad de testar en Aragón." Felicitamos á nuestro amigo por tan honrosa distinción.

En breve se publicará una Real orden del ministerio de la Guerra, prohibiendo la salida de España á los menores de 17 años; y únicamente se permitirá su salida depositando dos mil pesetas para responder del servicio militar.

A los mayores de 17 se les exigirá para permitirse su salida, que prueben hallarse exentos del servicio militar ó haber cumplido ya su obligación.

Tras prolongada enfermedad sufrida con la mayor resignación, el día 12 dejó de existir en esta ciudad nuestro buen amigo D. Angel Jiménez. Unidos por lazos de sincera amistad con la familia del muerto, nos hacemos partícipes de su inmenso pesar, uniéndonos al justo dolor que la ha producido pérdida tan querida.

Hemos tenido la satisfacción de saludar á nuestro compañero en la prensa D. Isidro Liesa, muy competente redactor de nuestro querido colega el *Diario de Avisos de Zaragoza*.

Nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes por este distrito, Sr. Conde de Xiquena, una vez cerradas las Cortes, háse ausentado de Madrid, y

después de haber permanecido pocas horas en San Sebastián con objeto de saludar á S. M. la reina, hállase en Biarritz, en cuyo punto permanecerá una temporada.

La Diputación provincial de esta provincia aparecerá constituida desde Noviembre próximo por *quince liberales y cinco conservadores*.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Amador de la Peña, acreditado y muy competente comisionista de Huesca.

Victima del vómito ha fallecido en Cuba nuestro paisano el segundo teniente de infantería D. Maximino Barrio. Expresamos á su afligida viuda y familia la participación que en su pesar tomamos.

El día 25 del corriente mes, á las once de su mañana, se verificarán en la Jefatura de Obras públicas de esta provincia subastas públicas para contratar suministros de acopios con destino á la conservación de las siguientes carreteras:

Jaca á Sangüesa, por el tipo de 4.912'16 pesetas.

Biescas á Panticosa, por el tipo de 3.812'77.

Jaca á El Grado, por el tipo de 2.881'67.

Y El Pueyo á Francia, por el tipo de 1.911'07.

Los excedentes de cupo del 93, llamados á filas por reciente circular de Guerra, serán licenciados, si las contingencias de la guerra lo permiten, en cuanto esté completamente instruida la próxima quinta.

De estos quintos del 96 se instruirán primero los que hayan de ir á Ultramar, pues con ellos habrá de nutrirse la expedición de Noviembre de 30.000 hombres. Una vez organizada ésta, se instruirá al resto de la quinta.

El 21 del corriente mes han de concentrarse en la zona militar de Huesca, lo mismo que en todas las de la Península, los reclutas excedentes de cupo de 1893 que se llaman para instrucción. Los de la zona de Huesca irán á Zaragoza, para ser destinados proporcionalmente á los cuatro cuerpos de infantería de guarnición en esa capital, que son los regimientos de Gerona, Infante, Galicia y batallón de cazadores de Alba de Tormes.

Ha sido aprobada el acta de recepción y liquidación de las obras de reparación de la carretera de Jaca á Sangüesa y variante de la cuesta de Tiermas, ejecutadas por el contratista D. Julián Quilez, disponiéndose que le sea devuelta la fianza que depositó.

En atención á tener que hacer la sociedad del Canal de Jaca algunos trabajos en el puente de Isuez, así como también proceder á la limpieza de aquél, hoy y mañana no se dará agua para el abastecimiento público ni para riego, y la sociedad "Molino harinero y luz eléctrica," no podrá facilitar fluido para el alumbrado en dichos dos días, ó tal vez en uno sólo.

Han contraído matrimonio, en la villa de Muriello de Gállego, la bellísima y simpática doña Anselma Gállego Garcés, con el dignísimo farmacéutico y rico propietario de Peralta de la Sal, don Fermín Mola Gállego.

Hacemos fervientes votos por la felicidad de los contrayentes, á quienes deseamos interminable luna de miel.

De regreso de Paracuellos, y en uso de licencia, hállase en esta ciudad nuestro amigo D. José Manau, ilustrado capitán de infantería.

Habiéndose suscitado algunas dudas acerca de la interpretación que debe darse á la disposición primera de la real orden de 12 de Julio último sobre excepción del servicio de los excedentes de cupo llamados á las filas:

S. M. el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien resolver que cuando los referidos excedentes de cupo sean de reemplazos posteriores al que pertenecen aquellos hermanos suyos que sirven en la citada disposición en todas sus partes, se entiende que podrán alegar las excepciones que les asisten, siempre y cuando hayan sido producidas por el ingreso en filas de sus citados hermanos aunque en el momento de asistir estos á la clasificación y declaración de soldados no existiese aun por cualquier motivo la causa de dicha excepción.

El martes salió de esta ciudad el ilustrado capitán de ingenieros D. Cayetano Fuster, quien en uno de los últimos sorteos fué designado para prestar servicio en Cuba. En la estación le despidieron los numerosos amigos con que cuenta en esta plaza, siendo acompañado por algunos de ellos hasta Sabiñánigo.

En Zaragoza se unió al Sr. Fuster nuestro buen amigo D. Pablo Duplá, capitán del mismo cuerpo, partiendo el día 14 para Bilbao y Santander, donde mañana embarcarán en el vapor *Ciudad de Cádiz*, con rumbo á la gran Antilla.

Hállase en esta ciudad girando la oportuna visita entre las fuerzas de su instituto, el coronel de carabineros D. Salvador Noriega Escolar.

SOLDADOS EN CUBA

En las relaciones de bajas hasta ahora recibidas en el ministerio de la Guerra no aparecen ni consta tengan novedad los soldados siguientes, por quienes se nos ha preguntado.

Domingo Pérez Viejo, de Agüero, soldado del regimiento de la Constitución n.º 29, primer batallón.

Miguel Lorient Pérez, de Agüero, soldado del escuadrón de Alcantara 14.º de caballería.

Eugenio Lacasa, de Anzánigo, soldado del batallón expedicionario de Aragón, n.º 21.

Vicente Garós Alastuey, de Abay, soldado del batallón expedicionario de Galicia, n.º 19.

Lorenzo González Aisa, de Asara, soldado del regimiento de Tarragona.

José Pantes Ara, de Espuëndolas, batallón expedicionario de la Constitución, n.º 29.

Si pasado un mes no tienen las familias noticia de esos soldados, pueden volvernos á preguntar con objeto de ver si aparecen en las que posteriormente se vayan recibiendo, y en caso negativo preguntaremos directamente á la Habana.

MERCADO DE CEREALES

Toda la quincena se han sostenido los precios con firmeza. En los mercados de Cataluña alcanzan los trigos de Castilla un precio sobre los extranjeros de una peseta en los 100 kilos cuando hace seis meses tenían un demérito de cuatro. Créese, sin embargo, que el alza ha llegado al máximo, pues los catalanes se retraen de comprar en espera de los cargamentos pedidos al extranjero, por lo que no será extraño que pronto se inicie la baja.

A continuación damos los precios que han regido en estos últimos días.

En Zaragoza.—Trigo catalán de monte, de 40 á 42 pesetas el cahiz ó sean 173 litros 36 centilitros—Hebrilla ídem de 38 á 40 id.—Cebada de huerta, de 20 á 22 id.—Id. de monte, de 19 á 20 id.—Avena, de 15 á 16 id.

En Huesca.—Trigo, de 39 á 41 pesetas cahiz; cebada, de 20 á 25 id.; avena, de 17 á 19.

En Jaca.—Trigo, de 430 á 460 pesetas los 18 kilos; cebada de 260 á 275 id.; fanega.

SECCIÓN RELIGIOSA

Santos y cultos de la semana.

20 DOMINGO.—XVII después de Pentecostés. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra.—Ntra. Sra. de Gracia. Santos Agapito, Dionisio, Doroteo, Eustaquio, Teodoro, Teopisto y Santos Cándida, Fausta, Susana y Felipa.

21 LUNES.—Ntra. Sra. de Acrena. Stos. Mateo, Alejandro, Eusebio, Castor, Melecio, y Santa Efigenia.

22 MARTES.—Ntra. Sra. de la Buena Esperanza. Santos Emerano, Septimio, Cándido, Exuperio, Inocencio, Mauricio, Vitor, Vidal y Santa Digna, Emérita é Iraida.

23 MIÉRCOLES.—Ntra. Sra. Estrella del Mar. Stos. Lino, Paterno, Andrés, Antonio, Juan, Pedro, Constancio y Santas Tecla y Albina.

24 JUEVES.—Ntra. Sra. de las Mercedes. Santos Gerardo, Andoquio, Félix, Pafnucio, Terencio y Tirso.

25 VIERNES.—Ntra. Sra. de la Flor de Lis. Stos. Cleofás, Fermín, Bardoniano, Encarpo, Eugenio, Formerio, Herculano, Máximo, y Santas Tata, Aurelia y Maria de Cervello.

26 SÁBADO.—Ntra. del Campo de Marte. Santos Calistrato, Cipriano, Faustino, Nabor, Teopisto, y Sta. Justina.

Imprenta de Rufino Abad.

SECCIÓN DE ANUNCIOS



Don Angel Jiménez é Iguácel

FALLECIÓ EL DIA 12 DE LOS CORRIENTES
A LOS 50 AÑOS DE EDAD

(R. I. P.)

Sus desconsoladas hijas, padre, madre política, hermano, sobrinos y demás parientes,

Al participar á sus relacionados tan irreparable pérdida, les suplican se sirva rogar á Dios por el alma del finado, en lo que recibirán favor.

TODO EL MUNDO A RETRATARSE

aprovechando la ocasión de la GRAN REBAJA de precios que se hace

TAN SOLO POR ESTE MES

FOTOGRAFÍA DE F. PRECIADO

CALLE DEL OBISPO NÚM. 12

CASA DE D. FERMÍN DIAZ

DOÑA CARLOTA PASCUAL

Modista

CALLE DE LA PALMA, NÚM. 3,

confecciona con el mayor esmero y economía toda clase de prendas para señoras, señoritas y niños, tanto en ropa de color como blanca.

Calle de la Palma, núm. 3.

HABITACIONES: Se arrienda desde el día el segundo piso del número 27 de la calle Mayor. El segundo del número 4 de la calle del Zocotín, y el tercero del número 2 de la misma calle. Informará Antonio Lacasa Cajal, en la calle Mayor.

AGUA DE PANTICOSA Se recibe diariamente del balneario y se vende en la tienda de Enrique Benedicto, plaza del Mercado.

AGUA DE PANTICOSA.—Se recibe diaria y directamente del balneario. SANTOS el cochero, calle de santa Orosia, núm. 5.

SE ARRIENDA una habitación propia para labrador, con cuadra, pajar y bodega, en la calle Ancha de Santo Domingo. En la misma informarán.

SE ARRIENDA la segunda habitación de una casa de nueva construcción en la calle del Toro. Dirigirse á José Lacasa, Mayor, 28.

NODRIZA.—Hay una, casada, de nueve meses de leche y 30 años de edad, que criará en su casa.

Dirigirse calle del Ferrenal, n. 6.

SE ARRIENDA el primer piso de la Casa número 39 de la calle Mayor, en el segundo de la misma informarán.

SE ARRIENDA desde san Miguel la casa núm. 2 de la calle de santo Domingo, ocupada hoy por el comercio del Sr. Escartín.

Dirigirse Bellido, 18, principal.

Se venden, un huerto con casilla y campo adosado al mismo, en término de Aragón y otro campo en la paul de San Juan. Para informes dirigirse á esta imprenta.

PROYECTOS

Bajo la dirección de reputados Ingenieros residentes en Barcelona, muy versados en trabajos alusivos á sus títulos profesionales, ofrecemos los servicios que puedan interesar á corporaciones y particulares de la provincia de Huesca sobre el estudio y desarrollo de obras respectivas á toda clase de fábricas industriales, incluso molinos de moderno sistema; conducción de aguas potables; instalaciones eléctricas; maquinaria, proyectos sobre riegos mediante canalización, embalses ó montaje de norias, ídem para explotaciones agrícolas é industrias derivadas, más artefactos diversos.

Para detalles, remisión de primeros datos y convenios de condiciones por coste, proyectos, dirección facultativa y material necesario, dirigirse á **D. SANTOS ACIN** Perito Agrónomo, Cortes, 3 pral. HUESCA.